

LA TRIBUNA DE TOLEDO – 26 de febrero de 2006

CARTA ABIERTA A J.M. DE LA FUENTE

Querido Juan Manuel:

Leí ayer, con el interés de siempre, tu importante artículo sobre el Plan Especial del Casco. Permíteme que tan solo, y de manera privada, te rectifique un punto que linda con lo que nos separa, esto es la Vega Baja. No entiendo tu alusión a la Huerta del Rey, que por parte de la Fundación, las Academias y, más modestamente, la mía, ha sido objeto de los mismos planteamientos que la Vega Baja, hasta conseguir de José Manuel Molina, y de su equipo, que se deje exenta de edificabilidad (con excepción de un rectángulo insignificante junto a la estación). Lo exigimos, como tú decías, cayera quien cayera... y se logró con menos ruido y mayor facilidad. Y así se lo he reconocido, públicamente, una y otra vez, a nuestro Alcalde. Por cierto, que tan privado era un suelo como el otro (tras las ventas de la Empresa Municipal). Y un dato más, que a algunos no se les escapó: los propietarios iniciales de la Huerta del Rey eran primos hermanos míos, y la cuestión les afectaba tan adversamente como a los promotores de Vega Baja, pero más “intensamente” por ser menos. Se ha querido, no tú, estoy seguro, jugar con esta relación para insidiosamente descalificarme; pero la realidad, siempre tan tozuda, se impuso, pues nadie ha podido dejar de reconocer que mi posición era idéntica en un caso y en otro... y que en ambos se ha logrado lo mismo (antes en la Huerta del Rey). A favor de mi familia he de decir que en ningún momento me han presionado para que dejara de decir y hacer lo que creía que era mi deber, y que nuestras extraordinarias relaciones personales no se han resentido por este conflicto de intereses. No ha sucedido lo mismo con otros promotores, que consideran que cuando se trata de lo suyo nadie debe –ni puede- opinar en Toledo. Pero esto es ya otra cuestión, aunque cívicamente sea muy importante.

Con todo afecto, un fuerte abrazo,
Gregorio.